

Olga Portuondo Zúñiga: dimensión integral de una profesora universitaria

Israel Escalona Chadez

63

La Universidad de Oriente se enorgullece al contar en su claustro con una de las más notables historiadoras cubanas de la contemporaneidad. La profesora titular de la Universidad de Oriente e Historiadora de la Ciudad de Santiago de Cuba, Olga Portuondo Zúñiga, ha merecido numerosos reconocimientos entre los que sobresalen los Premios Nacionales de Historia y de Ciencias Sociales.

Es muy recurrente que los antiguos alumnos de Olga Portuondo recuerden las singularidades en el ejercicio pedagógico de su profesora “[...] en la que se mezclaban la vasta sabiduría y el gracejo propio de su decir. Sin convencionalismos sentó pautas en la pedagogía universitaria, armónicamente complementada por su avidez insaciable por la investigación”¹

Si se revisa el currículum profesoral de Olga Portuondo se podrá detectar el elevado saldo cuantitativo de asignaturas impartidas en la enseñanza de pregrado y de posgrado en universidades cubanas y extranjeras.

Aunque desde el 2004 ostenta la categoría de Profesor Consultante, continuó ejerciendo la docencia en la formación de pregrado en la carrera de Licenciatura en Historia. Más recientemente, ha priorizado el trabajo con el posgrado, una enseñanza a la que ha aportado notablemente.

¹ Israel Escalona: “Elogios y opiniones” en *Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2010, Olga Portuondo Zúñiga*, p. 14.

Fue una de las gestoras y fundadoras de la Maestría en Estudios Cubanos y del Caribe, también integró el claustro de la Maestría en Historia Regional, convocada por el Instituto de Historia de Cuba y la Universidad de La Habana y ha impartido numerosos cursos de posgrados y entrenamientos.

El desempeño pedagógico de Olga Portuondo ha incluido la tutoría de más de un centenar de trabajos de cursos, diplomas en la enseñanza de pregrado y numerosas tesis de maestría y doctorados.

La proyección internacional de la doctora Portuondo la ha llevado a ejercer como profesora invitada en las universidades de Alcalá de Henares, de Paris III, Sorbonne, de Goias, Goiania, Brasil; de las Antillas y de Guyana, de Veracruz, Xalapa, México, en las que ha impartido conferencias y realizado labor de asesoría.

Es destacable, y quizás es algo de lo menos conocido de su labor profesional, el desempeño de diversas responsabilidades académicas y científicas. Entre muchas, se pueden resaltar, en la Universidad de Oriente: Jefe del Departamento de Historia General, Miembro del Consejo Científico a nivel de Facultad y de universidad y Miembro del Tribunal Nacional de Grados Científicos en Historia; y en otras instituciones: Miembro del Consejo Científico de la Casa del Caribe, Miembro del Consejo Técnico Asesor de Cultura Provincial de Santiago de Cuba, Miembro del Consejo Científico del Centro de Investigaciones del Ministerio de Educación en la provincia de Santiago de Cuba, Presidente del Consejo Asesor de la Editorial Oriente, Miembro de la Comisión Nacional para la conmemoración del Centenario de la Guerra de 1895-1898, Miembro de la Comisión Provincial (Santiago de Cuba) para la conmemoración del Centenario de la Guerra de 1895-1898, Miembro del Consejo Asesor Provincial de Ciencia y Técnica (Área Ciencias Sociales) de la Filial de Santiago de Cuba del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Del Caribe*, Miembro invitado del Consejo de Dirección de la revista *Debates Americanos* y Directora de la Oficina del Historiador de la Ciudad de Santiago de Cuba.

La obra historiográfica de Olga Portuondo se ha puesto al servicio de la enseñanza. Sus más antiguos alumnos recuerdan

la preocupación de la profesora por elaborar materiales mimeografiados de apoyo a la docencia, que luego los propios educandos se encargaban de ensamblar y presillar, y algunos conservan ejemplares de la “Selección de Lecturas del Curso especial de Historia de Cuba, siglos XVI, XVII y XVII” y del curso de Archivología.

Los aportes historiográficos son relevantes y se pueden agrupar en estudios de historia local, los teóricos sobre la historiografía regional y local, los de historia nacional, los de mentalidades, los biográficos y los referidos a la historia de la cultura, que en sentido general poseen amplios valores didácticos.

La profesora ha complementado su labor con una intensa obra socializadora. Al respecto ha reconocido:

He sido profesora durante más de 40 años. Todavía imparto clases en una maestría, pero llega un momento en el que una desea que el tiempo que le quede libre, fuera de la docencia, sea para aportar a la investigación, para ponerlo al servicio de los demás. Está de moda eso de socializar y los libros ‘se pintan’ solos para eso.

La decisión de nombrar a Olga Portuondo como historiadora de la ciudad de Santiago de Cuba fue un reconocimiento a una de las profesionales que más ha hurgado en la trayectoria de la villa que ya cumplió su medio milenio. Pero también fue la expresión de la confianza de las autoridades locales para que, con su ejemplo y empeño, aglutinara un equipo capaz de adentrarse profundamente en la historia de la ciudad y la promoviera eficazmente.

La Oficina del Historiador de la Ciudad, con un equipo de investigadores que incluye una cronista de la ciudad, posee las condiciones para estimular la investigación y promoción históricas y durante su existencia ha desarrollado una labor en la que destacan las publicaciones realizadas por sus integrantes, la realización de eventos científicos y la creación de espacios especializados para el debate histórico.

Con el liderazgo de Olga Portuondo se han desarrollado numerosos proyectos de amplio impacto socializador. Toda esta labor la ha desarrollado la Historiadora de la Ciudad sin renun-

ciar a que todo el reservorio investigativo atesorado encuentre cauces socializadores a través de los más disímiles productos audiovisuales. En la radiodifusión, en la documentalística mediante el cine y la televisión y hasta en la discografía ha estado presente su aporte.

Olga Portuondo comprendió, y nos hace comprender, que la socialización masiva es una de las mejores maneras de transmitir conocimiento, de instruir permanentemente; de manera que es un complemento esencial y necesario para los profesores e investigadores.